

SECCION LITERARIA

(A CARGO DE URBANO GALVEZ)

EL CRIMEN FUE EN GRANADA

A FEDERICO GARCIA LORCA

I.

(EL CRIMEN)

Se le vió, caminando entre fusiles
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba
El pelotón de verdugos
no osó mirarle a la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡mi Dios te salva!
Muerto cayó Federico
—sangre en la frente y plomo en las entrañas—
... Que fué en Granada el crimen
sabed—¡pobre Granada!—, en su Granada!...

II

(EL POETA Y LA MUERTE)

Se le vió caminar solo con Ella,
sin miedo a su guadaña.
—Ya el sol en torre y torre; los martillos
en yunque, —yunque y yunque de las fraguas.
Hablaban Federico,
requebrando a la Muerte. Ella escuchaba.
"Porque ayer en mi verso, compañera,
sonaba el golpe de tus secas palmas,
y diste el hielo a mi cantar, y el filo
a mi tragedia de tu hoz de plata,
te cantaré la carne que no tienes,
los ojos que te faltan,
tus cabellos que el viento sacudía,
los rojos labios donde te besaban...
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,
qué bien contigo a solas,
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!"

III

ECO POTENTE LOS INTELLECTUALES Y LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Por Luis A. Cruz—

El anochecer madrileño transita rápidamente, entre la tarde inquieta, bulliciosa y la tranquilidad y el silencio de la noche. La tarde desaparece, con todo su remolino de gente, tranvías, carros, sirenas y gritos. La noche se afirma, fría, larga y oscura. Viene envuelta en el vaho de la humedad. La gente presurosa, corre a los hogares inciertos del Madrid agredido por los aviones siniestros de Franco.

La obscuridad domina a la ciudad y en cada pecho hay una inquietud WWuna incertidumbre. Será posible dormir tranquilo, cuando a pocos pasos flamean las llamas del infierno fascista? Claro que es posible. Mujeres, niños y ancianos duermen. Reposan los árboles, los animales, las calles, las casas. Todo Madrid duerme de noche. Seguro y tranquilo. No están sus héroicos hijos, de centinelas en los frentes? No hay en todo Madrid, una muralla infranqueable, construída con pechos viriles y fuertes? Unidos con el cemento del sacrificio por la libertad? Dispuestos a confundirse con la tierra, antes de dar paso a las hordas del crimen?

El silencio de la noche es absoluto, mudo. Solo se siente el aliento de las bocas-calles. La obscuridad parece cavernal. Es dominadora y soberana. Pero el silencio es usurpado por el trepidar loco de las metralladoras, en el frente de la ciudad Universitaria. El ruido se agranda como un diluvio. Cañones, obuses, metralla, trilita. El tlaqueteo de las ametralladoras y el zumbido de las balas. El combate es feroz y terrible. Los rebeldes atacan con católico salvajismo. Olas enteras de antropófagos, son absorbidas por el fuego de la metralla civilizadora. Tanques, semejando dinosaurios,

DEFENSA DE MADRID

MADRID, corazón de España, late con pulsos de fiebre. Si ayer la sangre te hervía, hoy con más calor te hierve. Ya nunca podrá dormirse, porque si Madrid se duerme, querrá despertarse un día y el alba no vendrá a verle. No olvides, Madrid, la guerra; jamás olvides que enfrente los ojos del enemigo te echan miradas de muerte. Rondan por tu cieloalcones que precipitarse quieren sobre tus rojos tejados, tus calles, tu brava gente. Madrid: que nunca se diga, nunca se publique o piense que en corazón de España la sangre, se volvió nieve. Fuentes de valor y hombría las guardas tú donde siempre Atroces ríos de asombro han de correr de esas fuentes, que cada barrio, a su hora, si esa mal hora vinicre, —hora que no vendrá— sea más que la plaza más fuerte. Los hombres, como castillos; igual que almenas sus frentes, grandes murallas sus brazos, puertas que nadie penetre. quien al corazón de España quiera asomarse, que llague. PRONTO Madrid está lejos. Madrid sabe defenderse con uñas, con pies, con codos, con empujones, con dientes, panza arriba arisco, recto, duro, al pie del agua verde en Singuenza, en donde suenan del Tajo en Navalperal,

DEFENSA DE CATALUÑA

CATALANES: Cataluña, vuestra hermosa madre tierra, tan de vuestros corazones como tan hermana nuestra, con un costado en el mar y entre montes la cabeza, soñando en sus libertades sus hijos manda a la guerra. Camino a Zaragoza, frente a los muros de Huesca, Por los llanos de Toledo, va la sangre catalana soñando al son de su lengua. Mas' para seguir soñando al son de lo que tú sueñas, no te olvides Cataluña; que a Madrid, lejos, lo acechan miradas del enemigo Muerto Madrid, catalanes, qué invasión, qué turba negra, qué prostituída, oscura, qué cruel y extraña leva de gentes intentarían forzar tus gallardas puertas. Si ahora Madrid es el centro, corazón de la pelea, parados sus firmes pulsos, tú serías la cabeza, el cuello más codiciado, la más codiciada prenda. Qué festin de generales borrachos, ante una mesa donde por blancos manteles se usaran ropas sangrientas. Nunca, bravos catalanes, jamás vuestra independencia debe servirse en banquetes a monstruos de tal ralea. La libertad catalana, SABEDLO, en Madrid se juega: fábricas, ciudades, campos, montes, toda la riqueza de vuestro país, y el mar que lo ilumina y le entrega